

EL SIGLO

Fundado el 31 de Agosto de 1940

PROPIETARIO: Sociedad Impresora Horizonte Ltda. — REPRESENTANTE LEGAL: Luis Barria Torres. —
 DIRECTOR RESPONSABLE: Sergio Villegas Salas — SUBDIRECTOR: Jaime Chamorro Diaz — DOMICILIO:
 Lira 363 — Santiago — FONOS: 391592 - 35870 — CASILLA: 182-D
 TELEX 40665 SIGLO CL, del Telégrafo del Estado de Chile

SANTIAGO DE CHILE, sábado 3 de abril de 1971.

Frei y su contribución a lo negativo

■ EL EX PRESIDENTE de la República, Eduardo Frei Montalva, al hablar ante-noche al país, se esforzó por ser un exacto portavoz de las fuerzas más reaccionarias. Y que hay que convenir que salió airoso: llegó a la meta que se había propuesto.

La Derecha tuvo en el ex Mandatario a un nuevo paladín de la Campaña del Terror.

Porque el señor Frei se dedicó con fervor casi religioso a las tareas mágicas del vaticinio. Y vaticinó horrores.

Criticando la política económica del Gobierno de la Unidad Popular, afirmó que "no se podrá frenar la inflación, sino que ésta, contenida artificialmente por ahora, aflorará con presión irresistible pasada la elección o en todo caso en un futuro más o menos próximo".

Haciéndose cargo de manera personal de una campaña mentirosa, inspirada en los más oscuros cenáculos de la reacción, que afirma que la política agraria del actual Gobierno va encaminada a la creación de haciendas estatales —lo que básicamente no es verdad, pues no se crearán más de cuatro o cinco en todo el territorio nacional—, Eduardo Frei dijo: "Esta fórmula ha fracasado en todos los países que la han implantado y sobre ello hay conciencia universal. Por eso nos preguntamos si va a dominar en el Gobierno el criterio de quienes quieren repetir una experiencia que aquí en nuestro continente y en otros ha significado colas, racionamiento, escasez y, en algunos casos, hambre".

El sombrío augur se olvida de su propio gobierno y con la mirada aviesa dirigida hacia el futuro, relata por anticipado los horrores y fracasos con que sueña, los fracasos y los horrores con los que alimenta sus resentimientos de hombre que vio, mirándose en el espejo de sus actuaciones, su fracaso lamentable como gobernante.

Recargando las tintas de sus profesías, Frei anuncia la posibilidad de que la ENDESA debe paralizar sus actividades. Advierte que hay "un clima general de incertidumbre y confusión", y prevé la ruina de la industria del cobre.

■ EL EX PRESIDENTE repite los argumentos de la Derecha. Se asila en ellos, sin siquiera someterlos a un somero análisis crítico. Y esto significa, en resumidas cuentas, que el señor Frei, cegado por la pasión, desdeña de antemano toda posibilidad de enjuiciar serena y científicamente al actual Gobierno, prefiriendo transformarse en la piedra que da resonancia a las voces más oscuras de la reacción.

Una actitud así no da prestigio a un hombre. Y menos a un ex Presidente de la República.

Lo anterior se ve reforzado por las propias palabras de Eduardo Frei, que en más de alguna ocasión se cuelga de una mentira para realizar sus acrobacias verbales. Veamos un ejemplo:

"La ilusión de que las máquinas impresoras del Banco Central pueden hacer el milagro o que los impuestos los van a pagar unos pocos privilegiados, es un mito. La verdad es que esos gastos los pagará fundamentalmente la clase media y el proletariado, porque la economía no vive de ficciones. Por ejemplo, la locomoción na subido cerca de un 15 por ciento; pero por cada boleto el Gobierno pagará una bonificación al empresario, que en total se calcula en unos doscientos cuarenta millones de escudos anuales. El alza real será entonces de más de un 40 por ciento"

¡Dos mentiras en tan corto párrafo del discurso del ex Presidente Eduardo Frei.

■ El país sabe, perfectamente, que una considerable cantidad de contribuyentes —decenas de miles— han sido favorecidos real y directamente por el Gobierno Popular, liberándolos de muchos impuestos que antes gravitaban dolorosamente sobre

la economía de sus hogares. Luego, afirma que un hecho real —el traslado de la carga financiera de los hombros de los trabajadores a los de los grandes empresarios— es simplemente un mito, constituye una falacia.

Pero el señor Frei no se queda allí. Arremete de nuevo contra la verdad afirmando, con toda soltura de cuerpo, que la locomoción colectiva ha subido en un 15%. Esta es una mentira por donde se la mire.

Bajo el Gobierno de Eduardo Frei hubo múltiples tarifas para la locomoción colectiva particular.

La tarifa mínima, cuando el señor Frei y su equipo abandonaron el Gobierno, era de cuatrocientos cincuenta pesos.

Una cantidad relativamente pequeña de máquinas estaba sujeta a esta tarifa mínima.

La mayoría de las líneas tenían, sin embargo, otras tarifas, de quinientos, seiscientos, setecientos, ochocientos y hasta novecientos pesos.

Repetimos: la mayoría de las máquinas de la locomoción colectiva particular, bajo el Gobierno de Eduardo Frei, disfrutaban de tarifas iguales o superiores a la tarifa única de ahora: quinientos pesos.

Por consiguiente, se puede afirmar rotundamente que el valor de la locomoción colectiva particular en Chile ha bajado gracias al Gobierno de Salvador Allende, aunque esto lo quiera negar apasionada y mentirosamente Eduardo Frei, quien, por otra parte, también miente cuando afirma que hay un alza de un 15 por ciento, aún cuando se refiera única y exclusivamente al alza de los pasajes de cuatrocientos cincuenta pesos a quinientos pesos en un pequeño número de máquinas. No hay tal alza del 15 por ciento. El porcentaje es mucho menor y acaso resultase positivo para la salud intelectual del ex Mandatario el que se hiciera asesorar en sus cálculos por su equipo de economistas.

■ EN SU DISCURSO, el señor Frei intenta una defensa ardorosa de su Gobierno.

Y si bien es cierto que hay que anotarle un éxito, en cuanto a que se propuso ser un auténtico portavoz de la Derecha, y lo consiguió; hay que reconocer que fracasó en este otro empeño, en la defensa de su gobierno.

Enunció es cierto, algunas realizaciones; pero no fue capaz de entrar al terreno de las comparaciones.

Habló de un millón y medio de desayunos escolares. De quinientos mil almuerzos. De 160 millones de litros de leche al año, repartidos entre los escolares.

Todas esas cifras están sobrepasadas por el actual Gobierno.

Habló de su preocupación por la chilenización del cobre; pero no fue capaz de reconocer que bajo su gobierno Chile pagaba y los gringos administraban.

Por otra parte, por lo menos para las actuales generaciones de chilenos, el gobierno de Frei es cosa juzgada. Basta con recordar los resultados de la última elección presidencial. Y esto lo observan también con pena muchos camaradas de Eduardo Frei que ven cómo la permanente colusión de éste con los círculos más reaccionarios destruyeron, para el Partido Demócrata Cristiano, toda posibilidad de supervivencia en el gobierno.

Por más que quiera ser grato a la reacción nacional e internacional, el ex Presidente debería tener la entereza de reconocer que sólo en materia de reforma agraria este Gobierno ha hecho en cinco meses, un tercio de lo que él logró realizar en seis años de su mandato.

El discurso de Eduardo Frei es una contribución a lo negativo. Una nueva y obsecuente contribución de Eduardo Frei a la reacción chilena.

En él, tal aporte era de esperarlo.